

aquellos interesados en la historia argentina contemporánea. El resultado de esto no podía ser otro que el obtenido: una excelente recopilación e interpretación de los hechos que influyeron y continúan afectando a nuestro país.

MARÍA LUCILA BRIGNOLO

JULIO POPPER, *Atlanta. Proyecto para la fundación de un pueblo marítimo en Tierra del Fuego y otros escritos*, Buenos Aires, Eudeba, 2003.

Eudeba, en este esfuerzo editorial, presenta una fuente original y de gran interés. Se trata del proyecto de fundación de un pueblo marítimo diseñado por el aventurero de origen rumano Julio Popper. El autor, un hombre que se instaló en Tierra del Fuego a fines del siglo XIX atraído por el oro de Cabo Vírgenes, quedó estrechamente ligado a la historia de la región. Popper, emprendedor y ambicioso, intentó mantener un dominio territorial en aquellas latitudes con la creación de sellos postales, moneda y un pequeño ejército, y se destacó particularmente por sus proyectos y emprendimientos de carácter civilizador. Entre ellos se destacan el de la creación de una línea telegráfica, colonias de pobladores y la fundación de un pueblo marítimo en Tierra del Fuego, llamado Atlanta. De este último proyecto trata el documento que se presenta, bajo la dirección de Alejandro Rafael Winograd.

El trabajo consta de tres grandes partes. En la primera se incluye un importante estudio preliminar realizado por Santiago Reyes, donde además de describir el tema en sus conceptos ideales se presenta una breve biografía de Julio Popper, comentando las circunstancias históricas en que se desarrolló.

La segunda parte, o cuerpo principal del libro, abarca la exploración de Popper a Tierra del Fuego y la presentación del proyecto Atlanta. El 5 de marzo de 1887, en el Instituto Geográfico Argentino, expuso sus ideas, junto a la descripción de las exploraciones realizadas en Tierra del Fuego, así como también el proyecto del pueblo marítimo. En su análisis y conclusiones plantea que las exuberantes tierras pastoriles, los diversos bosques, las valiosas minas, las ricas pesquerías, la explotación de los diques naturales y de la navegación en el Cabo de Hornos son suficientes para garantizar la prosperidad de un pueblo.

En el apéndice, dividido en dos apartados, se hace referencia a la vida en Tierra del Fuego y a diferentes aspectos y observaciones de la región.

La obra está muy bien lograda, tanto por los acabados y esclarecedores comentarios del estudio preliminar, como por su organización y el carácter de la lectura. En sí representa un documento interesante que abre caminos a la

reflexión e ilustra sobre la vida y posibilidades de las regiones más australes del país.

MARÍA CECILIA OCAMPO

DAISY RÍPODAS ARDANAZ (ed.), *Viajeros al Río de la Plata 1701-1725*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2002, 408 pp.

El libro es una recopilación de los relatos de 17 viajeros llegados al Río de la Plata durante el primer cuarto del siglo XVIII. Estos testimonios plasman las observaciones sobre la región, los caminos que comunican al Río de la Plata con otras ciudades y pueblos del interior y las descripciones de centros de población como Córdoba y Mendoza, entre otros.

El estudio preliminar de Daisy Rípodas Ardanaz presenta acabadamente las circunstancias históricas en torno a las cuales se desarrolló la actividad de los viajeros, la evolución política y los cambios producidos en la región tras el acceso al poder de los borbones.

Esta dinastía favoreció el arribo de numerosos viajeros germanos y españoles, pero especialmente de ingleses y franceses por encontrarse generalmente vinculados con la instalación de la compañía negrera de sus respectivos países. En su mayoría llegaron por razones comerciales o religiosas. Sin embargo, también se cuenta con la presencia de un científico francés que, en pos de las buenas relaciones con Francia, vino para realizar un estudio de las costas de América del Sur, y con la de un corso británico, llegado a raíz de la guerra entre España e Inglaterra con la intención de consolidar el poder marítimo inglés. Todos ellos dejaron por escrito sus impresiones, vivencias y conocimientos de los lugares vistos desde una perspectiva exterior.

Como expresa Rípodas Ardanaz, este enfoque particular conlleva un pro y un contra. Por un lado, la ventaja de asombrarse frente a realidades que por su cotidianeidad no son llamativas para la gente del territorio. Por el otro, el defecto de interpretar mal ciertas circunstancias por falta de un conocimiento adecuado de la situación del lugar. El estudio exhibe también un análisis y evaluación de los viajeros y sus relatos, lo que proporciona importantes conocimientos que nos permiten discernir entre los testimonios erróneos en que incurren los viajeros y aquellos que constituyen un aporte veraz. De todas formas, se resalta el hecho de que, de la lectura del conjunto, surge una imagen nítida del Río de la Plata a principios del siglo XVIII, y especialmente de Buenos Aires, donde la mayoría se detuvo.

Las fuentes están acompañadas por ilustraciones que “*corresponden a rasgos verdaderos o imaginados de la América española: civilización fundamentalmente urbana; población mayoritariamente indígena; tierra*